

LAS PESQUERIAS DE FRANCIA EN 1971

Por
MAREIRO

LA CARRERA DE LOS COSTOS

El Comité Central des Pêches Maritimes, de Francia, ha dado a la publicidad su informe anual, aprobado en la asamblea general del 18 de mayo de 1972. Como es habitual en este documento se titula «Situación General de las Pescas Marítimas Francesas».

Precede a la exposición un interesante prólogo del Presidente del Comité Central, Mr. J. Gaudilliere. En estas páginas se analiza con agudeza y precisión la política pesquera desarrollada en Francia durante el ejercicio de 1971.

Destaca que la cifra de negocios en primera venta, con relación a 1970, ha aumentado un 15,2%, desigualmente repartido. Para los productores atuneros ha aumentado un 57%, mientras que para los de bacalao solamente el 7%, registrándose un descenso del 10% para los pescadores mediterráneos de sardina.

Este primer dato no debe despertar ilusión. Está acompañado por un alza muy sensible de los costos de producción, procediendo en general de mayor precio a la descarga que de un importante aumento en la producción.

Los costos de explotación se han incrementado de manera considerable, ya se trate de los precios de los carburantes, de los materiales y pertrechos de pesca, como de las reparaciones. El costo de la construcción naval ha aumentado el 16,5%. Asimismo hubo necesidad de aumentar las remuneraciones al personal embarcado. Con todo, el precio en moneda de valor constante ha sido en 1971 inferior al obtenido en 1962 para el pescado fresco vendido en lonja.

De todos modos, esta aparente mejora de la rentabilidad puede ser puesta en peligro por consecuencia de la desorganización del mercado mundial de los productos agrícolas y pesqueros, por una protección insuficiente del mercado nacional, por medidas arbitrarias de tasación o por la simple concurrencia de otros productos alimenticios.

POLITICA DE PRECIOS

En el mismo prólogo se hacen atinadas observaciones acerca de la política pesquera. Recuerda que los poderes públicos tienen gran cuidado, perfectamente legítimo, de contener el alza de los precios al consumidor. Sin embargo, resulta a la vez peligroso e ilusorio pretender frenar el alza de los precios de la carne, de los huevos y de los productos lácticos imponiendo tasas directas o indirectas a los productos de la pesca. Esta práctica es peligrosa, pues resulta indispensable que el pescador pueda vender su producto a un precio suficiente para asegurar la remuneración equitativa del trabajo y del capital invertido.

Tal pretensión resultaría ilusoria en razón a la débil parte que los productos de la pesca representan en el presupuesto total de la alimentación. Son los precios de la pesca los influidos por los de los otros productos y no a la inversa, afirmación desde luego justificada en Francia y no tanto en otros países, como España.

De todos modos, es verdad que las tasas ignoran el hecho de que los precios a la descarga se forman por el libre juego de la oferta y la demanda y dependen estrechamente de fluctuaciones imprevisibles de la producción. Así, en 1971 los pescadores han sido obligados a vender el «merlan» al precio tasado de 3,90 francos, mientras los costos de la producción de esta especie habían aumentado el 17%, y el volumen de las descargas venía disminuido con relación al año anterior en un 18%.

LA AMPLIACION DEL MERCADO COMUN

Particularmente interesantes resultan las consideraciones del prologoista en relación con la ampliación del Mercado Común. Durante muchos años la industria pesquera francesa se ha ejercido al abrigo de la protección aduanera. Pudo asegurar una prosperidad relativa merced a los precios de venta elevados que obtenía en el mercado interior.

La puesta en ejecución del Mercado Común, la desconsolidación de los derechos de Aduana y la liberación de los intercambios han debilitado la pesca en los países de la C. E. E. con relación a países terceros. Especialmente la situación se agrava por la entrada de grandes naciones marítimas, que serán terribles competidoras y obligan a una acelerada modernización de la flota francesa para asegurar la competitividad.

Tal modernización no podrá alcanzarse sin una ayuda crecida y sostenida del Estado. Mañana la flota francesa estará en concurrencia directa con la británica, que desde 1953 a 1971 se ha beneficiado de 32 millones de libras de subvenciones, que le han permitido no solo modernizarse sino vender sus productos a un precio inferior al precio de reventa francés.

La armonización de condiciones de concurrencia no se podrá concebir simplemente como equiparación para el futuro del nivel de las ayudas públicas a la inversión. Debe además tener en cuenta las ayudas pasadas, que continuarán durante muchos años produciendo distorsiones de concurrencia. «Una política común de las pescas no dispensa de la necesidad de tener una política francesa de las pescas».

LAS AYUDAS DEL ESTADO

La ayuda del Estado a la pesca se justifica fuera de la necesidad de armonizar las condiciones de concurrencia, por las de mera conveniencia de las regiones pesqueras. Se trata de una política de desarrollo que entra en el acondicionamiento del territorio de las regiones marítimas.

«Hace falta reconocer —añade Mr. Gaudilliere— que la crecida ayuda de los Poderes Públicos —junto a las perspectivas favorables en cuanto a la rentabilidad de las empresas de pesca— ha permitido proseguir en 1971 el esfuerzo de renovación de la flota de pesca industrial que se ha desarrollado a partir de 1970.»

Como ejecución del programa de 1971, se han construido 15 navíos, con un to-

nelaje de 8.936 de registro bruto. Representan una inversión de 77 millones de francos y se han beneficiado de subvenciones que se elevan a 14.136.000 f. Suponen una tasa media de subvención del 18,29 %.

En 1972 el esfuerzo del Estado en favor de la pesca industrial es aun más amplio. Las subvenciones alcanzan a 17.327.000 f. y permitirán la construcción de 22 nuevos buques entre arrastreros y atuneros, que suponen un tonelaje de 14.288 de registro bruto.

Conviene, sin embargo, subrayar, que la inversión total en 1972 pasará de los 144 millones de francos y que la tasa media de subvención ha descendido del 18,29 al 14% en razón al límite en la cuantía de los créditos y la fuerte alza en el costo de la construcción naval, que de representar 8.645 francos por tonelada de registro bruto se ha elevado a 10.080, o sea un 16,5 %.

CREDITOS Y SUBVENCIONES

La intervención financiera del Estado en favor de la flota pesquera se refleja también en el otorgamiento de las bonificaciones del interés de los préstamos para la construcción de buques de acero —1,9 millones de francos en 1971 y 2,4 millones en 1972— y por los préstamos sobre fondos F.D.E.S., más esta dotación —40 mill. de francos— no ha cambiado desde 1970, a pesar del aumento considerable del costo de la construcción naval.

Sobre el total expresado, el montante de los préstamos acordados a la pesca industrial ha sido de 13,3 millones de francos en 1971 y de 18,6 en 1972.

En fin, los poderes públicos han favorecido las inversiones en tierra de las industrias de transformación de los productos de la pesca, concediendo subvenciones que se elevan a 928.000 francos en 1971 y 362.000 en 1972.

No puede dudarse, por tanto, que el Estado ha realizado un esfuerzo meritorio en favor de la industria de la pesca, la progresión del cual parece mostrar que el gobierno ha tomado conciencia de la importancia económica y social de la industria de la pesca marítima en Francia y de la necesidad de participar en su renovación.

Sin embargo, el empresariado desea que esta acción no se limite al ejercicio presupuestario anual, sino incorporándose a un programa plurianual de ayudas a la inversión pesquera. La modernización de la flota de pesca exige de parte del Estado la continuidad de su política y mucha perseverancia de parte de los armadores.

INCREMENTO GLOBAL EN 1971

La segunda parte de la memoria a que nos venimos refiriendo condensa los resultados globales de la producción en el año 1971. El total desembarcado ha ascendido a 566.400 toneladas de peces, crustáceos y moluscos. En primera venta éste volumen de producción ha representado un ingreso de 1.413.000.000 francos.

Con relación a las cifras de 1970 las que acaban de ofrecerse representan un aumento del 2,4 % en el volumen de las descargas y del 15,2 % en el ingreso primario. En el año 1970 con relación al precedente la progresión fuera de 1,5 % y 14,5% respectivamente.

VALORES DEL PESCADO FRESCO

Del total de la cosecha, el pescado fresco representa la fracción más importante: 404.300 toneladas. Apenas 1.500 toneladas más que en 1970. Por lo que toca al ingreso el aumento ha sido de 932 millones más que en 1970, lo que representa un 13,5 %.

El precio medio del pescado fresco en primera venta, según la estadística oficial, ha sido en 1971 de 2,30 francos. O sea, con un aumento de 0,25 sobre el mismo dato correspondiente a 1970.

Las ventas registradas en las 25 principales lonjas del país, con un movimiento que representa el 83 % del total —339.000 toneladas— ofrecen un precio medio de 2,14 francos, con un aumento de 0,22 —11,4 %— sobre el mismo dato del año precedente. A pesar de esta alza del precio medio a la descarga, en moneda constante resultaría inferior al de 1962.

LA MERLUZA, EL MAYOR INGRESO

Como especies de mayor valor entre las quince principales de las caladas del fresco se cita en primer lugar a la merluza. Es interesante destacar que las capturas en 1971 —20.700 toneladas— representan una baja de 1.900 toneladas con relación a 1970. En este año se registrará un aumento de 3.700 toneladas.

Parece que esta baja es imputable a una disminución del esfuerzo de pesca. Se nota disminución en los ejemplares de talla grande.

El valor de la merluza en primera venta ha sumado 119,2 millones de francos, lo que representa en el total del ingreso por este concepto del 5,4 %, resultando el precio del kilogramo a 5,76 francos. Supone un 15 % de aumento con relación al año precedente.

OTROS GADIDOS

Las otras dos especies que siguen en valor a la merluza son el «lieu noir» y el bacalao fresco. Del primero, comprendiendo los inmaturos de la misma especie, se desembarcaron 55.100 toneladas, cifra sensiblemente equivalente a la del año anterior. En cambio, el precio medio ha subido de 1,14 a 1,28 francos, proporcionando un ingreso total de 70,7 millones de francos.

En cambio la cosecha de bacalao fresco ha batido un «record», pues se han descargado 32.200 toneladas, que suponen un 31% más que en 1970. Solo en el puerto de Boulogne se ha descargado el 67% de la producción total de este recurso.

Tal abundancia ha desvalorizado la especie en el mercado. El precio medio ha caído de 2,15 francos el kilogramo en 1970 a 2,00 en 1972. Parece que la dismi-

nución del precio debe imputarse a una mayor abundancia de peces de tallas inferiores.

TUNIDOS EN FRESCO

En 1970 la campaña de la albacora había sido en Francia muy deficitaria. Las capturas se limitaron a 5.500 toneladas. Esta cota se ha superado en 1971 con descargas de 8.200 toneladas.

También el precio medio ha aumentado, hasta el punto de que el ingreso obtenido de este recurso en primera venta representó un 89 % de incremento. La cifra alcanzada fue de 46,6 millones de francos, registrándose en el precio medio —5,68 francos el kilogramo— un alza del 26 % a pesar del incremento alcanzado en el volumen de la oferta.

El atún tropical también es objeto de pesca en fresco, durante la totalidad o parte del año, desde bases africanas. De esta procedencia se han obtenido 9.000 toneladas, cifra que supone un incremento del 11% sobre el mismo dato del año anterior. En cuanto al valor en primera venta —23,7 millones de francos— se ha alcanzado una mejora del 67 %.

SARDINA

La campaña de pesca al fresco de la sardina ha proporcionado 27.700 toneladas, cifra sensiblemente igual a la de 1970. De este total correspondieron al Mediterráneo 17.500 toneladas y al Atlántico 9.400. La primera con relación al año precedente representa una baja del 20 % y la segunda un incremento del 62 %.

Para la sardina del Mediterráneo el precio medio ha sido de 1,13 francos el kilogramo, mientras que para la del Atlántico ha llegado a 1,69 francos. De la primera procedencia el ingreso global obtenido ha sido de 19,7 millones de francos mientras que para la sardina de la segunda ha sido de 15,9.

La cifra de negocios de la sardina del Mediterráneo en 1971 ha sido inferior con un 10 % del año 1970.

SALAZON Y CONGELADO

A diferencia de lo que ocurre en España y en otros países, el grupo de buques congeladores en Francia se compone de bacaladeros, atuneros y sardineiros.

La producción del primer grupo, comprendiendo la producción de bacalao verde, fue en total de 43.800 toneladas, ligeramente inferior a la del año precedente. De esta suma el bacalao salado ha representado 23.100 toneladas y el congelado 8.700, componentes a los que se han de añadir 9.200 toneladas de eglefino y otras especies afines. Este último renglón ha doblado el nivel de capturas del año precedente.

Se ha registrado una fuerte alza en los precios de este grupo de especies: 2,92 francos para el bacalao salado, 4,28 para el congelado y 2,68 para el eglefino también congelado. El total del ingreso de este grupo de gran pesca ha sido

133,2 millones de francos, con un aumento del 6% sobre el mismo dato anterior.

El año ha sido bueno para el eglefino también congelado. El total del ingreso de este grupo de gran pesca ha sido 133,2 millones de francos, con un aumento del 6% sobre el mismo dato del anterior.

El año ha sido bueno para los atuneros congeladores. Capturaron en total 31.700 toneladas, con un aumento del 17,8% en relación al año precedente. El valor total de las capturas ha sido de 83,9 millones de francos, lo que representa un aumento del 57% sobre la misma base.

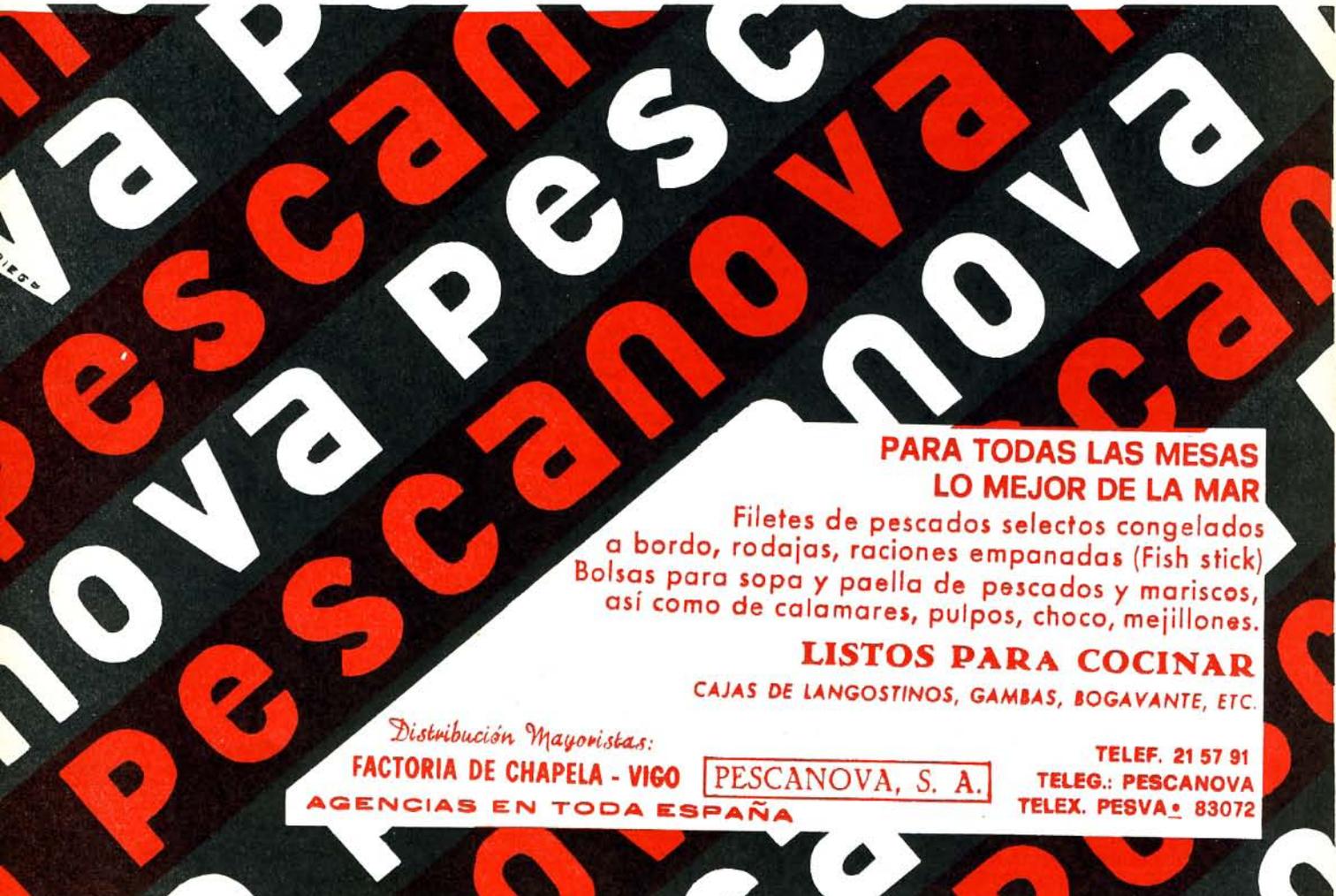
De sardina congelada se han descargado en Francia 11.700 toneladas en 1971, dato que implica una expansión del 7% sobre el mismo del año precedente. Se ha vendido al precio medio de 1.09 francos con alza de un céntimo sobre la cotización del año precedente.

CRUSTACEOS Y MOLUSCOS

La producción de crustáceos frescos ha proporcionado 25.590 toneladas, con un aumento del 5% sobre la cifra del año precedente. El valor de las capturas ha sido de 155 millones de francos lo que

mejora en un 10% el ingreso por el mismo concepto del año precedente. Sin embargo, se ha advertido una disminución sensible de las especies más valorizadas: langostas, langostinos, bogavantes..., mientras que ha registrado expansión la centolla y el camarón gris.

También es importante la aportación de moluscos: 48.300 toneladas. Esta cifra supone un aumento del 34% respecto a la del año precedente. Los componentes más importantes son la vieira —17.000 toneladas— y los cefalópodos —12.300 toneladas. Ambos recursos han evolucionado en alza, tanto en las capturas como en los precios medios.



**PARA TODAS LAS MESAS
LO MEJOR DE LA MAR**

Filetes de pescados selectos congelados a bordo, rodajas, raciones empanadas (Fish stick)
Bolsas para sopa y paella de pescados y mariscos, así como de calamares, pulpos, choco, mejillones.

LISTOS PARA COCINAR

CAJAS DE LANGOSTINOS, GAMBAS, BOGAVANTE, ETC.

Distribución Mayonistas:
FACTORIA DE CHAPELA - VIGO **PESCANOVA, S. A.**
AGENCIAS EN TODA ESPAÑA

TELEF. 21 57 91
TELEG.: PESCANOVA
TELEX. PESVA_ 83072